

UNA REFLEXIÓN SOBRE LA IMPORTANCIA DE LA FORMACIÓN ADMINISTRATIVA

Luis Alejandro Duarte García, *Ed. M.*
Corporación Universitaria Unitec

Resumen

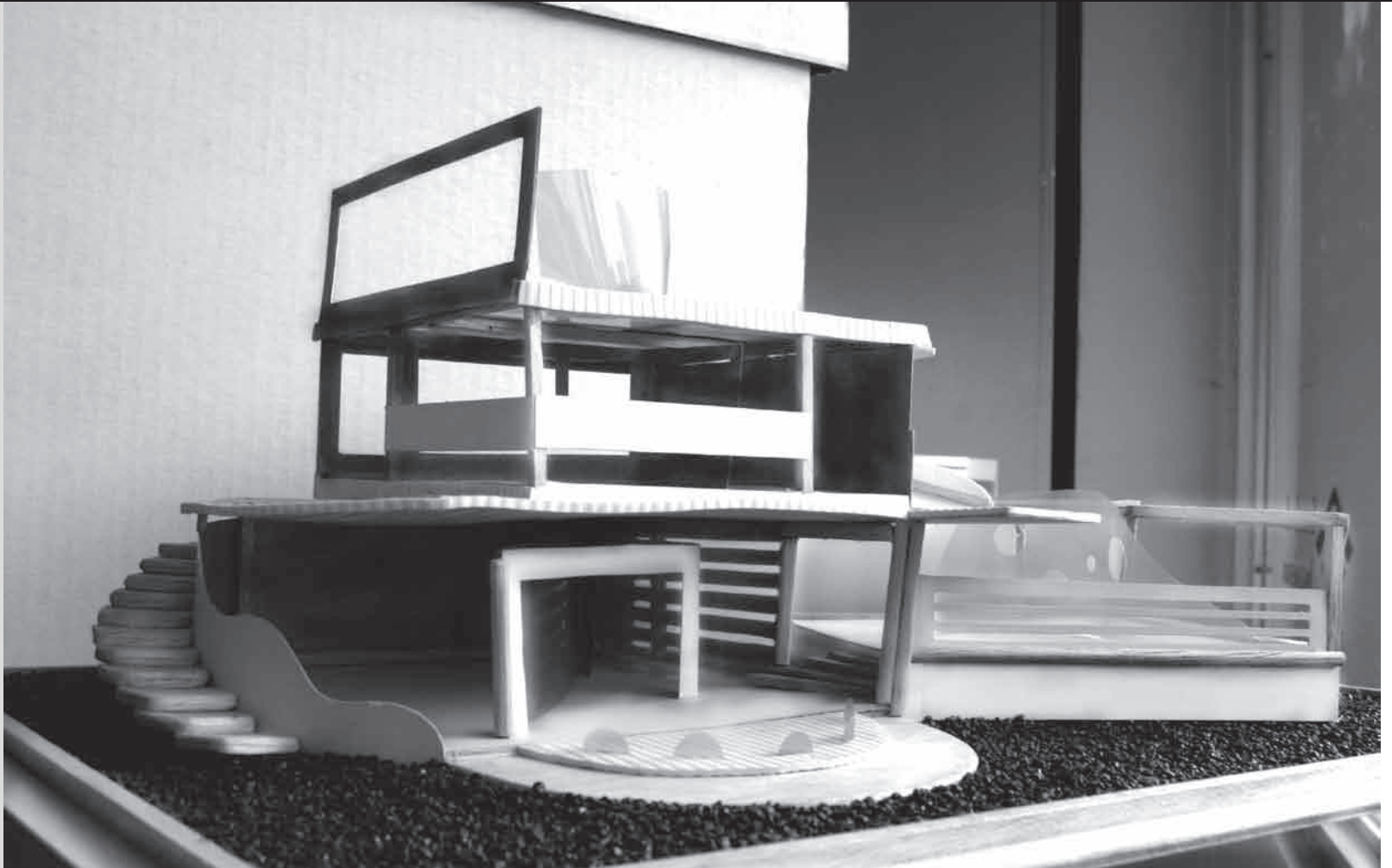
El presente artículo pretende dejar una inquietud en relación con la necesidad e importancia de la formación administrativa en el perfil integral de los profesionales. Estas líneas están dirigidas en especial a quienes no se forman en la profesión de administradores, con el fin de hacerlos reflexionar sobre la pertinencia de este tipo de conocimientos para su proyección profesional. Para lograrlo, se hace una aproximación al concepto administrativo, buscando identificar su fundamento, destacando la necesidad de las habilidades gerenciales para enfrentar los retos de hoy en un mundo globalizado, para, finalmente, reflejar la valiosa contribución de estos conocimientos en el desempeño efectivo de todo profesional.

Palabras claves: inestabilidad, formación, administración, recursos, metas.

Alejandro Duarte es administrador de empresas y magíster en Docencia (Universidad de La Salle). Actualmente se desempeña como Coordinador del Área Financiera de la Corporación Universitaria Unitec; lduarte@unitec.edu.co.

Introducción

Generalmente los estudiantes de educación superior, y aun algunos profesionales, consideran que las temáticas vitales de su formación son aquellas que les brindan los conocimientos técnicos en la profesión, por ejemplo: el diseñador, las áreas de dibujo, diseño, artes gráficas; el ingeniero de sistemas, las áreas de programación, redes, sistemas operativos; o el publicista, las áreas de medios, campañas o creatividad. Normalmente estos estudiantes y/o profesionales tienden a pensar que las demás temáticas contempladas en su formación son de menor importancia o que se trata de aquellas denominadas, en un término muy común y utilizado de forma peyorativa, "el relleno". Pero si valoramos la verdadera dimensión que implica el término relleno, de manera metafórica, se puede decir que es el que permite dar la forma, el sazón, el sabor, en otras palabras, son las áreas que forman el perfil integral del profesional. En este sentido, las temáticas administrativas se encuentran en el selecto grupo de las menospreciadas cuando se opta por alternativas de formación diferentes.



Es por esto que al escribir estas líneas no estoy pensando en los administradores; muy por el contrario, mis principales destinatarios son aquellos profesionales o futuros profesionales que han decidido optar por una opción de formación diferente, pueden ser ingenieros, abogados, economistas, médicos, sacerdotes, diseñadores, cineastas... Con ustedes quiero compartir esta sencilla pero valiosa reflexión.

La administración

Es indiscutible que para lograr concretar objetivos y metas de manera efectiva, se hace necesaria una sólida formación administrativa, la cual permite llevar a feliz término los resultados esperados. Pero quienes no se forman en esta profesión parecen no entender que ésta es necesaria para el desarrollo de cualquier actividad humana y que día a día se hace indispensable para enfrentar los nuevos retos. En mi intención de hacer comprender su relevancia es pertinente realizar una aproximación al significado de la administración.

Si bien es cierto que existen abundantes textos que conceptúan sobre la administración, no es fácil encontrar una definición que integre de manera única la verdadera dimensión de sus alcances, por eso la intención de esta aproximación es buscar, en algunas de las definiciones

disponibles, elementos comunes que permitan vislumbrar y comprender su fundamento, estableciendo así su convergencia con la formación de todo profesional.

Algunas de estas definiciones son:

Idalberto Chiavenato: la administración es la tarea que se encarga de interpretar los objetivos propuestos por la organización y transformarlos en acción organizacional a través de la planeación, la organización, la dirección y el control de todos los esfuerzos realizados en todas las áreas y niveles de la organización, con el fin de alcanzar tales objetivos de la manera más adecuada a la situación.¹

James Stoner: la administración es el proceso de planeación, organización, dirección y control del trabajo de los miembros de la organización, y de usar los recursos disponibles de la organización para alcanzar las metas establecidas.²

Harold Koontz: la administración es el proceso de diseñar y mantener un ambiente en el cual las personas, trabajando juntas, en equipo, alcancen con eficiencia metas seleccionadas.³

Carlos Dávila: la administración es una práctica social usualmente esquematizada como el manejo de los recursos de una organización para el logro de sus objetivos, para lo cual se ejercen los elementos administrativos (proceso

administrativo) de planear, organizar, dirigir y controlar.⁴

Wilburg Jiménez Castro: la administración es una ciencia social compuesta de principios, técnicas y prácticas, cuya aplicación a conjuntos humanos permite establecer sistemas racionales de esfuerzos cooperativos, a través de los cuales se puedan alcanzar propósitos comunes que individualmente no sería factible lograr.⁵

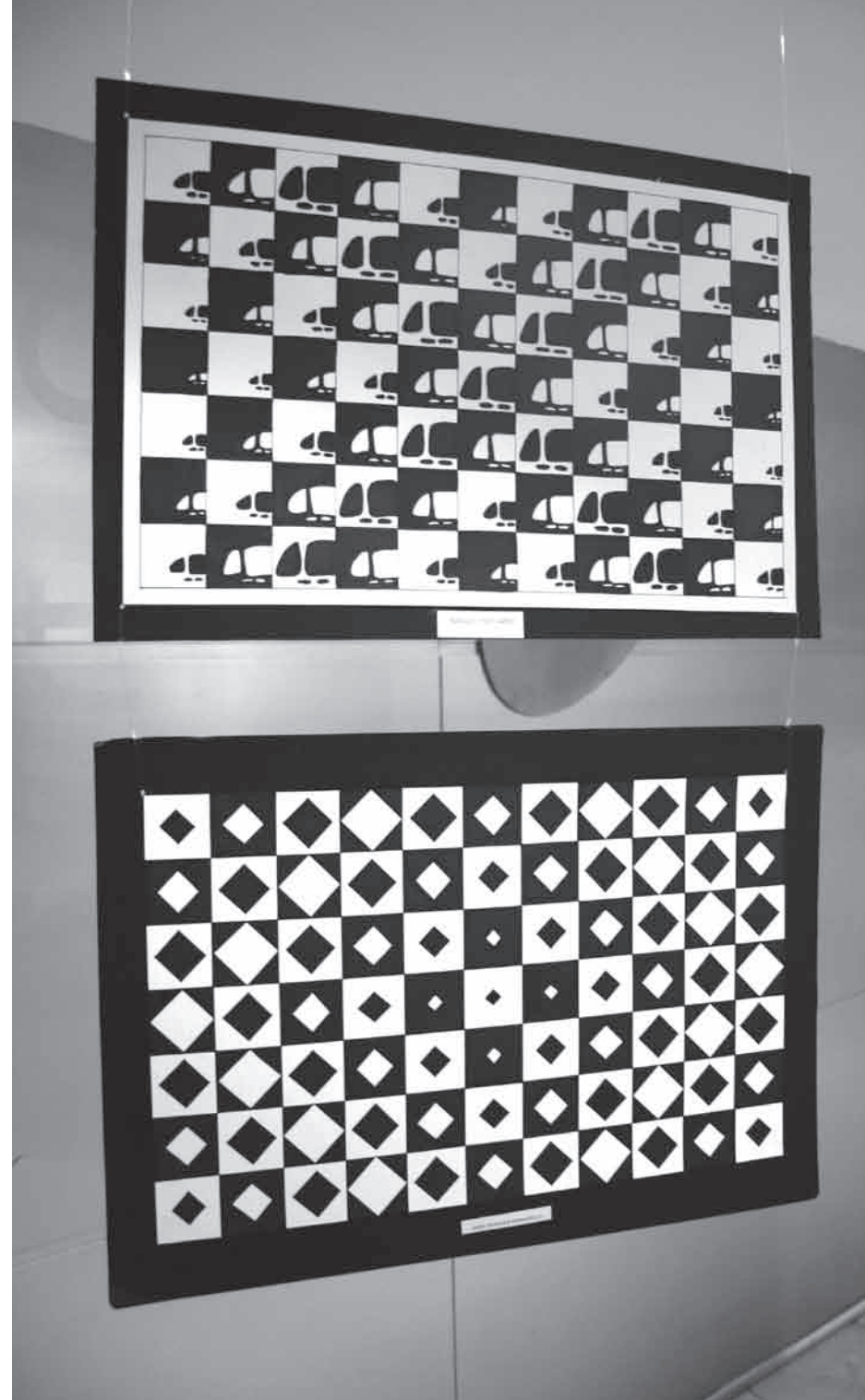
El fundamento administrativo

De forma general se puede identificar que la administración requiere de la aplicación de un proceso intencionado no improvisado, el cual permite integrar esfuerzos, dar un uso adecuado a los recursos y lograr objetivos y metas propuestos. Este fundamento adquiere relevancia hoy, en un mundo moderno caracterizado por la alta competencia donde no existe espacio para improvisar. En este sentido, ninguna actividad humana puede ser ajena a la necesidad de ser administrada, ya que en las condiciones actuales se debe estar preparado para actuar con precisión.

Hay quienes suelen decir que el fundamento y los principios administrativos son obvios y que su aplicación se da por simple sentido común; tal vez así parezca, pero desarrollarlos en forma adecuada en el momento y bajo las condiciones apropiadas no es cosa sencilla, y en las condiciones actuales cada día se hace una labor más compleja. Si la administración fuera tan sólo sentido común no fracasarían tantas empresas ni tantos gerentes incompetentes. Es cierto, el sentido común es valioso en el momento de tomar algunas decisiones cotidianas y de tipo programado, pero no es suficiente en la medida que éstas se hacen más complejas y elaboradas.

El reto de administrar las organizaciones hoy

La función administrativa está en cabeza de los gerentes, cuyo reto es lograr el éxito de sus organizaciones. Pero ejercer esta función no es exclusividad de quienes estudiaron administración; hoy es una función que se integra a todos los niveles funcionales de las organizaciones, convirtiéndose en un verdadero desafío para las habilidades de cualquier profesional; es un contraste de cualquiera otra función productiva, ya que es variable, intermitente y cargada de tareas imprevistas. La gerencia es el arte de pensar, de decidir y actuar; es el arte de hacer que las cosas se realicen, de obtener resultados previstos, los cuales deben lograrse a través de las personas en una



interacción humana constante.⁶ La gerencia es, en esencia, la ejecución de la función administrativa, integrando recursos y actividades de cooperación en búsqueda de resultados de interés común; la administración consiste en darle forma, de manera intencional, consciente y racional a las organizaciones. Los gerentes son las personas responsables de realizar estas acciones y deben lograr que los demás lleven a buen término su contribución a los objetivos trazados.

Hoy se entiende que la especificidad de una profesión no es limitante para ejercer la gerencia de un negocio; en la actualidad se contratan ingenieros como gerentes de compañías informáticas, médicos para administrar hospitales, arquitectos para ser gerentes de constructoras, y el no ser administradores no los libera del compromiso y la responsabilidad de proyectar sus organizaciones por el camino del éxito. Es por ello que todo profesional debe desarrollar habilidades que le permitan enfrentar las contradicciones y transformaciones de las organizaciones

modernas, y si desea conseguirlo debe estar preparado frente a las cambiantes exigencias del mercado, para lo cual se requiere la formación administrativa.

La necesidad del conocimiento administrativo

El mundo está compuesto por organizaciones extremadamente heterogéneas en permanente interacción y cambio, sin importar su tamaño o razón de ser, donde cada una es pieza que contribuye y forma parte vital del sistema mundial. La sociedad se consolida en una interacción constante de las organizaciones y de las personas en la búsqueda de intereses mutuos; el conjunto de estas relaciones de dependencia realza la importancia del fundamento administrativo en su propósito de lograr la permanencia de una sociedad. Dicha permanencia significa un constante desarrollo, un mejoramiento continuo, incrementar la calidad de vida e impactar favorablemente el entorno social. En otras palabras, el mundo requiere organizaciones competitivas, capaces de satisfacer las necesidades de sus clientes y las de los miembros que la integran, además de ser rentables para así perdurar.

Hoy somos conscientes de que el mundo no se detiene, por el contrario, el ritmo de los cambios día a día se acelera y las organizaciones evolucionan rápidamente, sus operaciones cada vez son más complejas, dispendiosas y exigen una capacidad de respuesta oportuna por parte de las personas que ejecutan las actividades. "Ya no se habla únicamente de formación para el empleo, ni siquiera para el puesto de trabajo, sino para la mejora de las competencias personales, reflejadas en la capacidad de competir de las organizaciones".⁷ Frente a esta realidad se requiere un mayor potencial de trabajo en las personas, con clara visión de mundo, comprensión de los negocios, sus relaciones y comportamientos, es decir, profesionales con una sólida formación en conocimientos administrativos.

Es posible que personas exitosas en sus negocios afirmen que jamás se formaron como administradores y que su mejor escuela fue la experiencia del ensayo y el error. Si bien esto puede ser cierto, generalmente el éxito empírico se presenta después de muchos fracasos, esfuerzos innecesarios, recursos desperdiciados y mucho de lo que llamamos suerte, y normalmente se requiere de la asesoría de expertos para proyectarlos. Es verdad que la formación académica en administración no podrá sustituir a la experiencia, muy por el contrario, se debe reconocer que ésta es vital para la consolidación de todo profesional, pero la formación académica sí provee una preparación valiosa que facilita la comprensión y ejecución de los procesos, mejora la utilización de los recursos, disminuye

los fracasos, evita esfuerzos vanos y, por ende, incrementa los beneficios.

Conclusión

Todo profesional debe estar preparado para responder de manera efectiva a los nuevos requerimientos organizacionales, para ello debe comprender que las funciones empresariales han cambiado de actividades disgregadas a una labor integral, debe tener claridad de que la función administrativa tiene una aplicación universal y que se requiere en todos los niveles y áreas funcionales de una organización. Los negocios, grandes o pequeños, necesitan y se benefician de una administración efectiva; los encargados de estas organizaciones pueden ser médicos, sacerdotes, ingenieros, pedagogos, etc., pero todos en esencia son administradores y responsables del éxito o fracaso de dichas organizaciones. Si evaluamos, ninguno de ellos estudió para ser administrador, pero para poder ser los líderes de sus organizaciones y tener éxito requieren de un adecuado manejo administrativo.

Tal vez una última razón para argumentar la necesidad del estudio administrativo en todas las profesiones es que las organizaciones requieren hoy de gerentes con conocimientos específicos (técnicos) propios de su profesión, pero con la capacidad de integrar los esfuerzos de todos los que conforman sus áreas funcionales, con miras a encaminarlos hacia el objetivo general. En síntesis, todo profesional demanda una sólida formación administrativa, la cual facilita el desarrollo de las habilidades gerenciales para así orientar adecuadamente los negocios, racionalizando recursos, optimizando esfuerzos y maximizando utilidades. Si usted se prepara obtendrá beneficios más pronto de lo que se imagina.

Si se identificó con lo aquí expuesto, espero que vislumbre de una manera diferente su percepción frente a la necesidad de una formación integral, que comprenda la importancia de todas las áreas de formación que conforman el "relleno" de su profesión y que sea consciente de que las demandas actuales de las organizaciones necesitan profesionales con conocimientos y habilidades para administrar.



Referencias bibliográficas

- Bateman, Thomas y Scout Snell. *Administración: una ventaja competitiva*. 4ª ed. México: McGraw-Hill, 2001.
- Chiavenato, Adalberto. *Introducción a la teoría general de la administración*. 4ª ed. Bogotá: McGraw-Hill, 1998.
- Dávila, Carlos. *Teorías organizacionales y administración*. Edición revisada. Bogotá: McGraw-Hill, 1992.
- Gitman, Lawrence y Carl McDaniel. *El mundo de los negocios*. México: Harla, 1995.
- Jiménez, Castro. *Introducción al Estudio de la Teoría Administrativa*. 5ª reimpresión. México: Limusa, 1996.
- Koontz, Harol. *Elementos de administración*. 5ª ed. México: McGraw-Hill, 1994.
- Motta, Paulo. *El arte y la ciencia de ser dirigente*. Bogotá: Tercer mundo editores, 1998.
- Navarro Domenichelli, Rogelio. "De la formación al desarrollo de las competencias". [En línea] Disponible en Internet en la dirección: <http://www.rrhmagazine@rrhmagazine.com>. (Acceso: noviembre de 2005).
- Stoner, James. *Administración*. 6ª ed. México: Prentice Hall, 1996.

Notas

- ¹ Cf. Idalberto Chiavenato, *Introducción a la teoría general de la administración*. 4ª ed. Bogotá: McGraw-Hill: 1998, p. 8.
- ² Cf. James Stoner, *Administración*. 6ª ed. México: Prentice Hall, 1996, p. 6-7.
- ³ Cf. Harol Koontz, *Elementos de administración*. 5ª ed. México: McGraw-Hill: 1994, p. 4.
- ⁴ Cf. Carlos Dávila, *Teorías organizacionales y administración*. Edición revisada. Bogotá: McGraw-Hill: 1992, p. 8.
- ⁵ Cf. Jiménez Castro, *Introducción al estudio de la teoría administrativa*. 5ª reimpresión. México: Limusa: 1996, p. 23.
- ⁶ Cf. Thomas Bateman y Scout Snell, *Administración: una ventaja competitiva*. 4ª ed. México: Mc Graw-Hill: 2001, pp. 324-327.
- ⁷ Rogelio Navarro Domenichelli, "De la formación al desarrollo de las competencias". Disponible en Internet en la dirección: <http://www.rrhmagazine@rrhmagazine.com>